



Obrita de títeres: Jesús nos da la libertad de los hijos de Dios.

Pedro	- ¡Hola chicos! Qué alegría verlos! ¿Qué están haciendo por acá?... ¿Acantona....? ¿Qué quiere decir eso?... ¿ustedes viven acá? Yo me llamo Pedro, y ando buscando a un amigo mío, que es el mejor amigo que he tenido en toda mi vida.... Es el mejor amigo del mundo!... el más bueno del mundo! El más inteligente del mundo! El mejor del mundo!.. pero no lo encuentro porque toda la gente también lo anda buscando y a cada rato cuando se enteran de qué él llegó... zaz, se llena de gente!... Lo voy a llamar a ver si me escucha... ¿Jesúuuuús? ¡Jesúuuuús!.....-. (mira por todos lados) me ayudan a llamarlo?
Jesús:	- Acá estoy. ¿Cómo estás Pedrito? (abrazo)
Pedro	- Bien, te andaba buscando porque me vino a avisar don Jairo que su hija está muy enferma, muy grave y quiere que la vayas a visitar para que se cure.
Jesús	- Claro, vamos. Y dónde están los demás? ¿Santiago y Juan? ¡Vengan muchachos, tenemos que ir a visitar a una nena que está enferma!
Santiago	- Acá estamos Señor, vamos con vos. Pero pará un poquito, sabes que venimos re enojados ...
Jesús:	- Pero ¿por qué?
Santiago	- porque nos encontramos con unos tipos, que no los conocemos, y que dicen que ellos también están curando a la gente en tu nombre! ¡TE das cuenta! ¡Qué se creen esos, que también van a andar hablando de vos! ¡Nosotros somos tus amigos, no ellos! ¡Si nosotros no curamos a los enfermos, ellos tampoco! ¡Caramba!...
Juan	- Así que ahora queríamos decirte que nos esperes un minutito, que nos vamos a decirles que se dejen de curar a nadie en tu nombre, porque acá el que manda sos vos! Y nosotros! Y nadie más! oh!
Jesús:	- Pero a ver, a ver, paren un poco, ya sé lo que pasa acá,... a ustedes los está agarrando mucho la rabia y no los quiere soltar... los tiene atrapados, ... ya los atraparon los celos! ¿Están celosos, cierto?
Santiago y Juan:	- Y..... yyy.....mmmmm...nnnnn..si.
Jesús:	- Claro, ves, y eso no les hace ningún bien, ni a los demás tampoco. Cuando viene el enojo, y los celos y te quieren atrapar, tenés que decirles ¡no! Porque cuando te atrapan el enojo y los celos, también te atrapa la soledad y si sos enojón y celoso... terminas esclavo del enojo y de la soledad. ¿Vos querés ser esclavo del enojo y de la soledad?
Juan	- ¿Cómo esclavo?
Jesús:	- Claro, esclavo del enojo quiere decir que todo el tiempo te manda el enojo, y vos hacés todo lo que el enojo te dice... Y Esclavo de la soledad quiere decir que vas quedando solito y triste cada vez más.
Santiago	- Aaaaah. Ya entendí! Me parece que si estoy siendo un poco esclavo ahora.... Jesús, yo no quiero ser más esclavo del enojo, ni de los celos, ni nada... me pone muy triste, al final.



Recursos en línea

Jesús:	- Viste! Los que son mis amigos viven alegres porque se liberan de todas esas cosas. Vos querés liberarte?
Santiago	- Si.
Jesús:	- ¿Y vos Juan?
Juan	- Si, también.
Jesús:	- Bueno, entonces tenés que hacer lo que yo te digo: dejá que otros más ayuden en mi nombre, no le impidas a los otros que sean buenos, ni que sean mis amigos, y así vamos a ser cada vez más amigos. Nadie puede hacer un milagro en mi nombre y luego hablar mal de mi.
Santiago y Juan	- Bueno, está bien....Perdón
Jesús:	- Listo, perdonados, y libres!
Santiago	- Gracias Jesús, qué buen consejo! Ya me estoy sintiendo mejor.
Juan	- La próxima vez que los encuentre a esos tipos, los voy felicitar, y les voy a pedir que me enseñen a hacer cosas buenas también.
Jesús:	- ¡Muy bien! ¡Vamos a donde nos llamaron!
Los cuatro:	- Vamos a cantar: Si el enojo viene a tu corazón y te dice déjame entrar, dile no no no, Cristo vive en mí y no hay lugar para ti....
	“Salen de la escena. Aparece la Mujer entre la gente y habla, como pensando en voz alta.
Mujer:	- ¡Allá va Jesús! ¡Es mi oportunidad de que me libre de mi enfermedad! ¡Chicos saben que hace mucho que estoy enferma! ¡Doce años! Y nadie me ha podido curar, todos los médicos me dieron miles de remedios, y re feos, y ninguno me hace nada bien... yo ya creía que me iba a morir, pero ahora que veo pasar a Jesús! ¡Es mi oportunidad, porque Jesús puede hacer todo! ¡Es tan poderoso que con sólo tocar el borde de su manto voy a quedar curada! ¡Seguro que sí!... ... pero no voy a decir nada porque me da vergüenza que la gente me vaya a retar porque lo molesto a Jesús.... Sh! Allá viene.
	vuelven a entrar Jesús con otros dos. La mujer escondida toca el borde del manto de Jesús.
Jesús	- ¿Quién me tocó?
Pedro:	- ¡Pero Jesús! Ves que todo el mundo te aprieta por todas partes y preguntás quién te tocó! ¡Pero qué pregunta!
Jesús	- Alguien me tocó, porque sentí que salía de mí una fuerza.
Pedro:	- ¡Que salía una fuerza de vos? ¡Quién le saca una fuerza! A ver a ver! (medio resongando)
Mujer:	- Fui yo.... Es que yo estaba enferma y tenía vergüenza... y sentía que nadie más que vos me podía librar de mi enfermedad, entonces pensé que si tocaba aunque sea tu manto, me ibas a curar... (lloriqueando) y en seguida que toqué tu manto sentí que me había curado, ya no me duele nada... Gracias Jesús por salvarme!
Jesús	- Hija, tu fe te ha salvado, vete en paz. (un abrazo)
Mujer:	- Qué felicidad siento porque me ayudó Jesús! ¡iuuuju! Tengo ganas de contarle a todo el mundo! ¡Hay un río de vida corriendo por mi ser, que hace a los enfermos caminar y ver, libera a los oprimidos y les da felicidad, hay un río de vida corriendo por mi ser!



	<p>Salen de la escena cantando y siguen por el mismo camino. Llegan a la casita de la hija de Jairo. Entran por la puerta y se escucha desde afuera que todos lloran. “Mi hijita está muerta!” Jesús le dice “No está muerta, sólo duerme ¡Levántate niña, yo te lo ordeno! ... “ Todos gritan ¡Jesús la resucitó! La salvó de la muerte! ¡Gloria a Dios! ¡Viva Jesús!...</p> <p>Aparece en un árbol, al costado, Zaqueo subido. Vuelven a entrar Jesús y los demás.</p>
Los que siguen a Jesús	- ¿Qué hace ese tipo ahí arriba? ¡Es Zaqueo! ¡Ese es un estafador! ¡un traidor! Mas vale que no venga porque no lo queremos ni ver!
Jesús:	- ¡Zaqueo! ¡Baja pronto! ¡Que hoy tengo que hospedarme en tu casa!
Todos	- ¡Qué!
	- ¡En serio! Si, si, ya voy!
Jesús:	- Vamos que tengo que charlar un rato con vos... Me tenés preocupado... Decime ¿Vos no tenés amigos?
Zaqueo	- No... se enojaron conmigo... Pero tengo la plata de mis amigos.
Jesús:	- ¿y vos cómo te sentís rodeado de plata pero sin ningún amigo?
Zaqueo	- Me da vergüenza decir delante de los chicos...
Jesús:	- Dale no tengas vergüenza, vergüenza es robar, pero ahora es hora de decir la verdad.
Zaqueo	- Está bien... Pero es que por eso me da vergüenza, porque yo robaba... ¡Me siento re mal! ¡no lo quiero hacer mas!
Jesús:	- ¿Y por qué seguís haciendo estas cosas malas, si sabés que no te hace bien?
Zaqueo	- Es que ya estoy acostumbrado a la plata, y ya no puedo dejar de amontonar dinero. No encuentro la manera de salir de esta vida.
Jesús:	- Confiá en mí. No se puede servir a Dios y al dinero. Si vivís sirviendo a Dios, te da la libertad de los hijos de Dios, porque Dios siempre te va a llevar a amar a los demás, a ayudar, a tener amigos. Pero si servís al dinero, que te manda a amontonar y a amontonar, te volvéis esclavo del dinero, te volvéis egoísta... y eso en el fondo, te hace mal a vos, porque dañás a los demás.
Zaqueo	- Si, es verdad, yo ahora mismo voy darle la mitad de mi dinero a los pobres y si a alguien he perjudicado, le voy a devolver cuatro veces más!
Jesús:	- ¡Eso! ¿Y ahora cómo te sentís?
Zaqueo	- En paz.
Jesús:	- Alégrense conmigo chicos, porque hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque este hombre, también es un hermano nuestro, que ha vuelto al buen camino!
	- ¡Bienvenido Zaqueo!
	- A mí también Jesús me libró de la soledad y del egoísmo. Y ustedes qué necesitan que Jesús haga por ustedes? ¿De qué quieren que Jesús los libre? (los chicos van diciendo peticiones)



Recursos en línea

	<ul style="list-style-type: none">- Vamos a pedirselo todos juntos rezando como hermanos. Padre nuestro...- (Cantamos "Mira lo que hizo mi Jesús...")
--	--